

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia

Cimentados en la fe

Fe y obras

Santiago 2:14–26 constituye una fuerte enseñanza sobre la relación que existe entre fe y obras. Santiago dice que si una persona no tiene nada para vestir o para comer, y que si lo único que hacemos por ella es decirle que vaya en paz sin ayudarle materialmente, nuestros buenos deseos no tienen sentido. Nuestra fe tampoco tiene sentido si no se traduce en obras buenas por los demás. Santiago continúa diciendo que, así como un cuerpo sin espíritu está muerto, una fe sin obras es una fe muerta. Una fe activa es aquella que nos impulsa a responder a las necesidades de los pobres y vulnerables. En la sociedad de hoy día esto significa ir más allá de las contribuciones personales para ayudar a los demás, y trabajar en contra de las estructuras sociales que mantienen a la gente sumida en la pobreza.

Susciten el diálogo durante la cena



Identifiquen las estructuras sociales que mantienen a la gente de su comunidad atrapada en la pobreza. ¿Qué acción pueden tomar como familia para cambiar la estructura al mismo tiempo que ayudan a los pobres?



Cimentados en la oración

Su hijo o hija ha reflexionado en el Cántico de María (*Magnificat*). Pueden encontrar las palabras exactas de esta oración en www.FindingGod.org.

www.findinggod.com



Espiritualidad en acción

En algún momento de tu vida has sido la nueva persona en tu lugar de trabajo, así que no te será difícil imaginar la dificultad que esto implica. La próxima vez que una nueva



persona comience a trabajar en tu empresa, haz un espacio para darle la bienvenida por medio de atenciones y ofrecimientos de ayuda durante sus primeras semanas de trabajo. Es más, si notas que alguna persona de tu empresa se siente alejada o frustrada en el trabajo, también haz algo por ella que la haga sentirse bien.

Nuestra herencia católica

En Lough Derg, una pequeña isla de Irlanda, existe un lugar legendario y de peregrinación al que la gente llama El purgatorio de san Patricio. Según la tradición popular, en



esta isla fue donde Dios le dio a san Patricio la capacidad de ver y enseñar a otros el sufrimiento que padecían los pecadores en el purgatorio. Era un tipo de advertencia. Hasta hoy día existen peregrinos que

acuden a este lugar para un retiro de tres días en el que hacen ayuno y oración. Los peregrinos llegan a la isla por la tarde, sin haber probado bocadillo desde la media noche, y participan en una vigilia de oración durante toda la noche.